

Siria y la nueva omniguerra

Por: Pepe Escobar. 21/12/2024

Una coalición de neoconservadores straussianos en Estados Unidos, sionistas revisionistas acérrimos en Tel Aviv y neonazis ucranianos de tonos grises apuesta ahora por una Confrontación Final, con varios matices que van desde la expansión del lebensraum hasta la provocación del Apocalipsis.

Lo que se interpone en su camino son esencialmente dos de los principales BRICS: Rusia e Irán. China, autoprotegida por su elevado sueño colectivo de «comunidad de un futuro compartido para la humanidad», observa cautelosamente al margen, pues sabe que al final del camino, la verdadera guerra «existencial» del Hegemón será contra ella.

Mientras tanto, Rusia e Irán deben movilizarse para la Totalen Krieg. Porque eso es lo que está lanzando el enemigo.

SOCAVAR EL BRICS Y EL INSTC

La desestabilización total de Siria, con una fuerte contribución de la CIA y el MI6, es una táctica cuidadosamente diseñada para socavar los BRICS y más allá. Se lleva a cabo en paralelo a la retirada de Armenia de la OTSC por parte de Pashinyan ¹, basada en

la promesa de EE.UU. de apoyar a Ereván en un posible nuevo enfrentamiento con Bakú; se anima a India a acelerar una carrera armamentística con Pakistán; y se intimida a Irán de forma generalizada.

Se trata también de una guerra para desestabilizar el Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur (INSTC)², cuyos tres principales protagonistas son Rusia, Irán e India, miembros de los BRICS.

En su estado actual, el INSTC está totalmente exento de riesgos geopolíticos. Como uno de los principales corredores en ciernes de los BRICS, tiene el potencial de llegar a ser incluso más eficaz que varios de los corredores chinos a través del corazón de la Iniciativa del Cinturón y la Ruta (BRI).

El INSTC sería un salvavidas clave para una gran parte de la economía mundial en caso de una confrontación directa entre el combo EE.UU./Israel e Irán –con el posible cierre del Estrecho de Ormuz, que llevaría al colapso de un montón de multi-cuatrillones de derivados financieros, implosionando económicamente al Occidente colectivo.

Turquía bajo Erdogan, como de costumbre, está jugando un doble juego. Retóricamente, Ankara defiende una Palestina libre de genocidio y soberana. En la práctica, Turquía apoya y financia a un variopinto grupo de yihadistas del Gran Idlibistán –entrenados por neonazis ucranianos en la guerra de drones y con armas financiadas por Qatar– que acaban de marchar y conquistar Aleppo, Hama y posiblemente más allá. Si este ejército de mercenarios³ fueran verdaderos seguidores del Islam, estarían marchando en defensa de Palestina.

Al mismo tiempo, el panorama real dentro de los pasillos del poder en Teherán es extremadamente turbio. Hay facciones partidarias de acercarse a Occidente, lo que evidentemente tendría ramificaciones en la capacidad del Eje de la Resistencia para luchar contra Tel Aviv.

En cuanto al Líbano, Siria nunca vaciló⁴. La historia explica por qué: desde el punto de vista de Damasco, el Líbano sigue siendo históricamente una gobernación, por lo que Damasco es responsable de la seguridad de Beirut.

Y ése es uno de los motivos clave de Tel Aviv para impulsar la actual ofensiva salafí

-yihadista sobre Siria, tras destrozar prácticamente todos los corredores de comunicación entre Siria y Líbano. Lo que Tel Aviv no pudo conseguir sobre el terreno –una victoria sobre Hezbolá en el sur del Líbano– ha sido sustituido por aislar a Hezbolá del Eje de la Resistencia.

EN CASO DE DUDA, RELEE A JENOFONTE

Las guerras en Asia Occidental son una compleja mezcla de vectores nacionales,

sectarios, tribales y religiosos. En cierto sentido, son guerras interminables; controlables hasta cierto punto, pero que luego vuelven a las andadas.

La estrategia rusa en Siria parecía muy precisa. Como era imposible normalizar una nación completamente fragmentada, Moscú optó por liberar la Siria que realmente importa –la capital, las ciudades más importantes y la costa oriental del Mediterráneo– de las turbas salafistas yihadistas.

El problema es que congelar la guerra en 2020, con la implicación directa de Rusia, Irán y (a regañadientes) Turquía, no resolvió el problema de los «rebeldes moderados». Ahora están de vuelta, con toda su fuerza, apoyados por una vasta turba yihadista, con la inteligencia de la OTAN detrás de ellos.

HAY COSAS QUE NUNCA CAMBIAN.

2012. Jake Sullivan, entonces asesor de Hillary Clinton: «AQ [Al Qaeda*] está de nuestro lado en Siria».
2013. James Jeffrey, enviado especial a Siria bajo el mandato de Trump (2018-2020): «HTS [Hayat Tahrir al-Sham*] es un activo para la estrategia de EEUU en Idlib».

No podría haber mejor momento para la reactivación del «activo» HTS. El HTS está llenando un enorme vacío; cuidado cuando eso ocurra en Asia Occidental. Rusia está totalmente concentrada en Ucrania. Hezbolá sufrió mucho con los bombardeos y asesinatos en serie de Tel Aviv. Teherán está totalmente concentrado en cómo lidiar con Trump 2.0.

La historia siempre nos enseña. Siria es ahora una Anábasis de Asia Occidental. Jenofonte –soldado y Escritor– nos cuenta cómo, en el siglo IV a.C., una «expedición» («anábasis», en griego antiguo) desde Armenia hasta el Mar Negro de 10.000 mercenarios griegos fue contratada por Ciro el Joven contra su hermano Artajerjes II, rey de Persia. La expedición fracasó estrepitosamente, y el penoso viaje de vuelta se hizo interminable.

2.400 años después, vemos cómo gobiernos, ejércitos y mercenarios siguen sumergiéndose en las interminables guerras de Asia Occidental, y salirse ahora es aún más insoluble.

Siria ahora está cansada, agotada, con el SAA volviéndose complaciente con el largo congelamiento de la guerra desde 2020. Todo ello unido al feroz asedio por

hambre desatado por la Ley César de EEUU, y la imposibilidad de empezar a reconstruir la nación con la ayuda de al menos 8 millones de ciudadanos que huyeron de la interminable guerra.

Durante estos últimos 4 años, los problemas se acumularon. Hubo un sinfín de incumplimientos del proceso de Astana e Israel bombardeó Siria casi a diario con impunidad.

China se mantuvo básicamente inmóvil. Pekín simplemente no invirtió en la reconstrucción de Siria.

La perspectiva no era aleccionadora. Incluso Rusia –que es un icono de la Resistencia de facto en sí misma, aunque no forme parte formalmente del Eje de Resistencia de Asia Occidental– lleva casi tres años de dura lucha con Ucrania.

Sólo un Eje de Resistencia cohesionado y consolidado –después de deshacerse de innumerables quintacolumnistas que trabajan en su interior– tendría una oportunidad contra ser eliminados uno a uno por el mismo enemigo consolidado, una y otra vez.

A veces da la sensación de que los BRICS –en particular China– no han aprendido nada de Bandung en 1955, y de cómo fue neutralizado el Movimiento de No Alineados (MNOAL).

No se puede vencer a una despiadada hidra hegemónica con flower power.

* organizaciones terroristas prohibidas en Rusia y muchos otros países.

Notas

1. <https://sputnikglobe.com/20240713/armenia-freezing-csto-payment-will-not-increase-contributions—russian-envoy-1119358777.html>
2. <https://sputnikglobe.com/20241030/brics-boosts-trade-explore-new-routes—transport-corridors-shaping-future-1120727768.html>
3. <https://sputnikglobe.com/20241129/syrian-army-eliminates-hundreds-of-terrorists-in-idlib-and-aleppo-including-foreign-mercenaries-1121043453.html>
4. <https://sputnikglobe.com/20241130/aleppo-crisis-whats-really-going-on-in-syria->

[1121050853.html](#)

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: El viejo topo

Fecha de creación

2024/12/21